

Cómo hemos llegado a la mayor subida de precios en tres décadas y por qué amenaza la recuperación

El alza del IPC puede impulsar incrementos de salarios que provoquen una espiral inflacionista

ALEJANDRA OLCESE

ELSA MARTÍN (GRÁFICOS)

Actualizado Viernes, 29 octubre 2021 - 02:00

La subida del 5,5% en el **Índice de Precios al Consumo (IPC)** en octubre, niveles no vistos desde el año 1992, ha disparado los temores a que se instale una **inflación** que entorpezca la recuperación económica, pero la situación que vive el país es muy distinta a la de entonces.

Así lo explican distintos economistas consultados por este medio que lanzan un mensaje de tranquilidad: no hay ningún aspecto que haga pensar que la inflación haya venido para quedarse. Pero el miedo a las subidas de precios se expande y los sindicatos empiezan a presionar para que **los salarios suban acorde al IPC**, como lo harán las **pensiones** y los **sueldos públicos**.

Aunque estas subidas de precios no se veían en España desde hace **29 años**, hay grandes diferencias entre el escenario de ahora y el de entonces, empezando por la duración. Hace tres décadas la subida de precios era generalizada y **afectaba a todos los bienes y servicios**, mientras que ahora son los **productos energéticos** los responsables principales de esta subida de precios.

"Había una indiciación de la economía y esto hacía que la inflación fuera permanente. Ahora eso no sucede, la rúbrica que ha subido es la energética, que está muy ligada al encarecimiento de las materias primas", apunta **Gregorio Izquierdo**, director del **Instituto de Estudios Económicos**.

Los precios están creciendo a nivel mundial porque se ha producido un **shock de oferta** (la demanda se ha recuperado muy rápido y la oferta no ha podido satisfacerla) y al mismo tiempo se han producido **rupturas en las cadenas globales de suministros** por la falta de insumos y materias primas (lo que a su vez repercute en los precios). La tormenta perfecta.

EL RIESGO DE UNA ESPIRAL INFLACIONISTA

Pero, aunque la inflación general sube, la **subyacente** -que excluye el precio de la energía y los alimentos (los elementos más volátiles)- sube un 1,4% en octubre, cuatro puntos menos que el IPC general.

A esto se suma que el IPC está condicionado en esta ocasión por el **"efecto base"**, es decir, por una comparación con un periodo en 2020 marcado por la contracción económica que provocó la pandemia y por unos precios a la baja.

Pese a que el escenario de entonces dista mucho de parecerse al de ahora, sí existe un riesgo de que esta inflación se cronifique si se traduce en **"efectos de segunda ronda"**, es decir, si genera **subidas de salarios** que a su vez produzcan más incrementos de precios, lo que abriría la puerta a una **espiral inflacionista**.

Es importante evitar que esto suceda, pero **el sector público sienta un mal precedente**, al indexar la subida de las **pensiones** y de los salarios de **funcionarios** conforme al IPC.

"Creo que este episodio será transitorio. Viene de situaciones excepcionales en energía y ciertas materias primas y componentes, que deberían ir desapareciendo. Pero hay un cierto riesgo de que se cronifique si nos ponemos nerviosos y todos tratamos de recuperar la pérdida a la vez, en salarios y beneficios", apunta **Ángel de la Fuente**, director de **Fedea**.

Esta es la clave: si se minimizan los efectos de segunda ronda será más probable que la inflación sea transitoria. Si esto no sucede o si se instala el pánico y los bancos centrales se ven obligados a **subir tipos de interés** (la propia presidenta del BCE, **Christine Lagarde**, reconocía este jueves que en su reunión de política monetaria sólo habían hablado de "inflación, inflación e inflación"), entonces se podría **frustrar la recuperación económica**, especialmente dado el elevado nivel de deuda de empresas, familias y estados.

"La gente está confundiendo lo que es una inflación en un momento determinado con una tendencia inflacionista consolidada. Se trata de **no sobrerreaccionar como si fuera una tendencia duradera**. Una subida de tipos estropearía la recuperación", advierte **Enrique Féas**, investigador principal del **Real Instituto Elcano**.